

Inmigración, Educación y Segregación: ¿qué ha Pasado en España?

Miguel A. Santos-Rego & Mar Lorenzo-Moledo
Universidade de Santiago de Compostela

Resumen

De modo lógicamente previsible, el sistema educativo español se ha visto afectado por el extraordinario auge de la inmigración durante esta primera década del nuevo siglo. De ese modo, la importancia de una buena gestión de los flujos en el espacio público tiene su complemento en la efectividad con la que se procede también en el ámbito escolar. En tal sentido, lo que importa es reducir al máximo el peligro de segregación para familias y alumnos de origen inmigrante en los centros educativos. Lo que proponemos en este artículo son líneas capaces de prevenir situaciones de segregación mediante la optimización de los recursos personales e institucionales disponibles, o los que sea posible planificar.

Palabras clave: Inmigración, gestión de flujos, política educativa, segregación, zonificación escolar

1. Introducción

España, antaño país de emigración, se ha convertido en la primera década del presente siglo en uno de los países europeos en los que la inmigración ha crecido de forma más importante, no sólo en términos cuantitativos, sino también a la vista de factores cualitativos presentes en el desarrollo de tales flujos. En este tiempo, nuestro país llegó a colocarse como el segundo en el mundo, por detrás de los Estados Unidos, en recepción de personas inmigrantes, a lo que ayudó su situación geoestratégica en el sur de Europa y su atractivo como nación culturalmente próxima a la Comunidad Iberoamericana.

El auge de esta presencia, clave en la transformación del país, junto con el cambio producido en los proyectos migratorios de muchas de estas personas ha tenido, y tiene, su claro reflejo en nuestras escuelas, como lo demuestran las cifras oficiales del Ministerio de Educación (www.educacion.es) para el curso 2009-10. El alumnado

extranjero supone ya el 10% del total en enseñanzas de régimen general no universitarias (casi 750.000 alumnos), superando este porcentaje Comunidades como La Rioja o Islas Baleares, mientras que en otras, Extremadura (3,3%), Galicia (3,5%) o Asturias (4,9%), los números permanecen lejos de la media.

Entre los retos a asumir en el proceso de integración está el acceso de los extranjeros a los servicios públicos, aspecto este que despierta gran interés mediático e incluso alguna alarma social, pero también la atención prioritaria por parte de las administraciones públicas (Cebolla, 2009). Ya en el contexto escolar puede decirse, con Pedró (2009), que la respuesta a la inmigración se juega en dos frentes: en el aula, donde la formación del profesorado es nuclear, y en las políticas educativas, que son las que establecen el marco estructural y regulatorio para los procesos de enseñanza-aprendizaje. En nuestro trabajo nos centraremos en la segunda de las vías, toda vez que la integración escolar del alumnado inmigrante ha devenido en uno de los grandes desafíos del sistema educativo español (Santos Rego, 2008). A pesar de los años de trabajo en esta dirección, desde las autoridades del Ministerio de Educación y las correspondientes de las Comunidades Autónomas, las estrategias puestas en marcha, a fin de facilitar la incorporación del alumnado extranjero a las escuelas, siguen sin alcanzar los resultados deseados.

El propósito de este trabajo no es otro que el de analizar si se está produciendo una distribución equilibrada del alumnado de origen inmigrante en los centros educativos, deteniéndonos específicamente en lo que está ocurriendo en Galicia. Forma parte también de nuestro objetivo hacer propuesta de líneas de actuación estratégicas encaminadas a prevenir situaciones de segregación mediante la optimización de los recursos personales e institucionales disponibles, o los que sea posible planificar.

Para analizar la distribución del alumnado extranjero en los centros educativos es preciso partir del marco legislativo en materia educativa, ya que la normativa es la que, en última instancia, apoya o dificulta las acciones concretas de los diversos agentes e instancias implicadas en el logro de objetivos en el terreno educativo.

A pesar de lo legislado, la realidad parece ser bien distinta. Sirva como ejemplo de ello la advertencia del Informe del *Síndic de Greuges* (2008) sobre el creciente riesgo de fragmentación social dentro del sistema educativo en Cataluña. Antes, otro Informe de más alcance (Defensor del Pueblo, 2003), indicaba lo imprescindible que era equilibrar el sistema interviniendo decidida y puntualmente para evitar la concentración excesiva de alumnado de origen inmigrante.

La exposición de este panorama y las recomendaciones que se derivan del Informe se dan en un momento en el que la presión sobre el sistema era mucho más leve. Concretamente, en el curso académico 2002-03 había matriculados 307.151 alumnos

extranjeros mientras que como hemos visto los últimos datos dan cuenta de haberse superado con creces la cifra de 700.000. Además, cuando nos referimos a la distribución desigual debemos tener en cuenta que este no es un problema nuevo, ni tampoco una cuestión que afecta únicamente a la población inmigrante. De hecho, los índices de segregación del alumnado nacido en el extranjero y del alumnado cuyos padres tienen un nivel educativo bajo están estrechamente relacionados (Alegre, Benito y González, 2008). Muchos sistemas educativos de la OCDE se definen por altos niveles de segregación de raíz socioeconómica (Pedró, 2009).

2. Segregación escolar: complejidad factorial.

La complejidad de la segregación, como fenómeno social, no puede reducirse a la evaluación del impacto de la inmigración a nivel local (*Síndic de Greuges*, 2008). Es más, la explicación de la segregación escolar implica el reconocimiento de una diversidad de factores (ver Valiente, 2008; Dupriez, 2009) que, más allá de la segregación residencial, tienen que ver también con las características propias del sistema escolar. Como es bien sabido, uno de los criterios clave que se manejan en la elección de centro escolar es la proximidad al domicilio familiar. El precio de la vivienda o las redes sociales de la población inmigrante explican la existencia de niveles relativamente altos de segregación espacial en muchos municipios. Sin embargo, la segregación escolar acaba siendo superior a la residencial; es decir, la primera sólo se explica parcialmente por la segunda (*Síndic de Greuges*, 2008; Cebolla, 2009).

Las políticas de zonificación, si bien son un instrumento que formalmente no actúa en un sentido focalizador, en la práctica tienden a reproducir a nivel escolar las desigualdades sociales y étnicas propias del territorio. Estas valoraciones tienen básicamente en cuenta la incidencia de una sola modalidad de zonificación (ver Alegre, Benito y González, 2008), aquella que asigna a cada escuela su área o barrio natural de referencia. En estas circunstancias no extraña que estas políticas refuercen la traslación de la segregación socio-urbana a la realidad de la segregación escolar. La familia también juega un importante papel en todo este proceso. Villarroya y Escardíbul (2008) ponen de manifiesto la importancia de ciertas variables familiares, tales como el nivel educativo y cultural de los progenitores o su pertenencia a determinadas categorías socioeconómicas, en la decisión de acudir a centros privados, especialmente concertados¹. Pero, además, debemos tener presentes las desigualdades sociales en el

¹ Son centros privados que reciben y hacen uso de fondos públicos a través del correspondiente concierto establecido con la Administración Educativa que en cada territorio del Estado, para ofertar, de forma gratuita, la escolaridad obligatoria.

acceso a la información (Lorenzo Moledo et al., 2009; Santos Rego, Godás Otero y Lorenzo Moledo, 2009) que afectan negativamente a la equidad del sistema y a la composición socialmente heterogénea de los centros.

También conviene considerar el efecto huida de los autóctonos hacia los centros subvencionados con fondos públicos. Tal efecto tiene que ver con un fenómeno singularmente pernicioso y cuyo crecimiento va fermentando en nuestras sociedades. Es el llamado 'vuelo nativo', o más conocido como 'fuga blanca' (*white flight*); cuyo significado es inconfundible con tan expresiva nominación esto es, que ante escuelas con alta proporción de alumnos inmigrantes las familias nativas/autóctonas 'salen volando' de esa zona de influencia, sobre todo, las de extracción socio-económica media y media-alta. Los datos resultan muy llamativos al respecto en los países europeos (Dinamarca, Holanda,...) cuando la proporción de alumnos de familias inmigrantes alcanza o rebasa el 25%, de tal modo que este fenómeno en Europa es una consecuencia de la inmigración en el área de la educación.

Tanto los estudios realizados a escala internacional (Suárez-Orozco y Suárez Orozco, 2003, 2008) como los que se han llevado a cabo en nuestro país (ver Sánchez Hugalde, 2007) demuestran la mayor probabilidad de que los alumnos autóctonos asistan a centros de titularidad privada en aquellas zonas donde existe una alta concentración de población inmigrante. Los argumentos sostenidos con más fuerza por padres y madres cuando se les pregunta por los motivos que justifican la elección de un centro educativo u otro se relacionan estrechamente con la percepción de la calidad educativa que, a su vez, varía en función de la composición socioeconómica y/o étnica del alumnado.

Justamente, uno de los peligros más comúnmente asociados a la presencia de inmigrantes en las escuelas es el "descenso de nivel" del sistema educativo, atribución que realizan muchas personas en función de su experiencia cotidiana y de las específicas dificultades que influyen en su aprendizaje (lengua, menor soporte académico en la familia,...) (Carabaña, 2008). Por su parte, Cebolla (2007), empleando la base de datos PISA 2003, confirma la existencia de un efecto negativo y estadísticamente significativo de la concentración de estudiantes de origen inmigrante sobre el rendimiento medio de los alumnos que asisten a una determinada escuela, mucho más en lectura que en ciencias. Sin embargo, la magnitud de este efecto es moderada si se compara con el impacto de otras variables como son la educación de los padres, el estatus social de la escuela en cuestión y el capital cultural acumulado en el hogar. A falta de una consulta más detallada, el último Informe PISA, que se acaba de hacer público (7 de diciembre de 2010), apunta en la misma dirección explicativa.

Además, el uso que hacen las familias inmigrantes de los servicios públicos, sobre todo los relacionados con la salud y la educación, está en la base de una crecida actitudinal reacia ante la inmigración. Así, acumulando evidencia de varios trabajos patrocinados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Cebolla (2010) subraya la creencia entre los autóctonos de que es el aluvión de inmigrantes lo que está deteriorando la calidad de ambos servicios. Y son mayoría quienes piensan que las administraciones públicas deberían invertir más recursos en educación y en sanidad a fin de compensar la pérdida de calidad en sus prestaciones. No obstante, las actitudes de los autóctonos son mejores ante el acceso de los inmigrantes a los servicios educativos que ante los servicios de salud.

Desde la misma Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Informe PISA-2006, además de referir la sobrerrepresentación del alumnado nacido en el extranjero en las enseñanzas de tipo profesional, y también el abandono escolar prematuro en casi todos los países, expresa los malos resultados de los estudiantes de colegios con altas concentraciones de alumnos inmigrantes. Justamente, la presencia de alumnado extranjero en las muestras especiales de las Comunidades Autónomas que se sumaron al PISA-2006 sirvió de excusa en la explicación de unos resultados que distaban de ser los previstos. Aún así, tampoco se puede decir que mejore mucho la puntuación total de las CCAA si eliminamos a los inmigrantes de la muestra. En conjunto, los inmigrantes bajan menos de seis puntos el rendimiento en el sistema educativo español (Carabaña, 2008). El cuadro, de todos modos, es muy distinto en algunas partes del país (cfr. Ferrer et al., 2008). En Galicia, a diferencia de otras Comunidades Españolas, no se producen diferencias entre el rendimiento de los alumnos nativos y el de los inmigrantes, siendo este el mayor para el conjunto de la Comunidades, y muy próximo al que alcanzan los nativos de otras regiones. Con estos datos no sería fácil defender la existencia de un sistema educativo polarizado en esta Comunidad Autónoma. Porque, como es posible consultar en Pedró (2009), a propósito de los países de la OCDE, es precisamente la comparación entre ellos lo que nos dice que la segregación se asocia, en alto grado, con un mayor diferencial entre los resultados obtenidos por los alumnos emigrantes y por los nativos, Cuestión especialmente dura bajo un prisma educativo es admitir que las variables descriptoras del tipo de composición social de las escuelas contribuyen de forma más significativa que las que se refieren a los procesos pedagógicos y organizativos cuando se trata de explicar la desigualdad de resultados académicos obtenidos por los alumnos (Alegre, Benito y González, 2008).

No olvidemos tampoco los factores que ocultan una selección del alumnado mediante distintas vías. Legalmente, la escuela, sea pública o concertada, no dispone de ningún

margen de autonomía para seleccionar a su alumnado. Muchos de esos mecanismos auspician, pues, una cierta selección encubierta por parte de algunos centros concertados (Santos Rego y Lorenzo Moledo, 2003). El uso de uniformes, la compra de determinados materiales escolares, o el pago de tasas por actividades varias son aspectos que, en mayor o menor medida, limitan el acceso de las familias con menos recursos a este tipo de establecimientos escolares.

También se produce una selección del alumnado inmigrante en el plano institucional. A través de la experiencia de otros países europeos (Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda,...), con mayor tradición en la recepción de inmigrantes, se ha podido comprobar como la mayoría de los descendientes de familias inmigrantes no consiguen completar los niveles educativos postobligatorios no universitarios (cfr. Heckmann, 2008). Al respecto, los itinerarios formativos precoces no sólo influyen sobre la segregación académica y la desigualdad de resultados sino también sobre la segregación y las desigualdades sociales (ver Dupriez, 2009).

Aunque las variables que acabamos de apuntar tienen una clara incidencia en la distribución desigual del alumnado extranjero en los centros sostenidos con fondos públicos, este problema tiene mayor complejidad y debemos tener en cuenta la influencia de otras variables. Por ejemplo, Valiente (2008) insiste en que estos factores “tienen una incidencia diferente sobre la segregación escolar dependiendo, por una parte, de su mayor o menor presencia en un determinado país; y, por otra parte, de cómo las políticas de elección de centro incrementan o reducen la influencia de estos factores sobre la distribución final de alumnado” (p. 9).

Para Alegre (2008) no todos los colectivos de alumnos inmigrantes desafían en idéntica medida a nuestras escuelas. Lo contrario sería, a nuestro juicio, como admitir que la población escolar es homogénea. Si bien es preciso valorar la influencia de variables que afectan específicamente al alumnado foráneo -caso de las diferencias idiomáticas, de la escolarización recibida en el país de origen y del momento de incorporación al sistema educativo- parecen ser más determinantes factores como el perfil social e instructivo de la familia. Existe, de todos modos, una clara desigualdad en la distribución del alumnado extranjero entre los centros públicos y los privados concertados, sin que podamos decir lo mismo entre los centros públicos. Sin embargo, el análisis de las causas que subyacen a esta situación nos sitúa claramente ante un fenómeno susceptible de ser, si no evitado, sí aminorado, pues no depende exclusivamente de factores estructurales cuya modificación está más allá de las previsiones regulares.

Ahora bien, frente a las visiones de una sociología determinista de la educación, ejemplificada por el estudio de Coleman et al. (1966) y su conclusión respecto de

los exigüos efectos de la escuela sobre los resultados académicos, podemos compilar pruebas empíricas suficientes como para afirmar los beneficios que la buena intervención educativa tiene sobre los estudiantes. Hay evidencia más que sobrada acerca del impacto de las variables internas del proceso de enseñanza-aprendizaje en los resultados académicos, si bien la influencia de factores endógenos y exógenos pueda variar según la riqueza de los países. El fenómeno tiene rasgos comunes en distintas latitudes, aunque esos rasgos aparezcan modulados por las características de las propias migraciones y su interacción con dimensiones estructurales y étnico-culturales del país en cuestión (ver Gibson y Carrasco, 2009).

3. Mirando hacia una parte de España transfronteriza con Portugal.

Después de esta exploración general, queremos analizar ahora lo que pasa en Galicia, una Comunidad donde el alumnado extranjero en enseñanzas de régimen general no llega al 4% del total de la población escolar (cursos 2009-10) (ver Santos Rego, Crespo Comesaña y Godás Otero, 2009). Se trata, además, de alumnos que proceden, mayoritariamente, de algún país de América latina (62,5%) o de Europa (21,5) y cuyos padres tienen estudios medios o superiores² (ver Lagares Díez y Lorenzo Moledo, 2009). De acuerdo con la legalidad vigente, la idea a desarrollar por los poderes públicos es la de procurar una distribución del alumnado que respete los criterios de equidad. Para ello diseñan herramientas relacionadas con la modulación de plazas de reserva específicas, el incremento o reducción de las ratios para el cálculo de vacantes, el establecimiento de áreas de influencia, la cobertura de la demanda de estas áreas por parte de distintos tipos de centros y el acceso a la información de los colectivos interesados.

Las estadísticas oficiales de escolarización para el curso 2009-10 (datos provisionales), indican que el peso de los centros públicos (83%) en la distribución del alumnado de procedencia extranjera es muy notable, descendiendo hasta el 80,7% si lo limitamos a la Educación Infantil, Primaria y Secundaria Obligatoria. Sin embargo, tras estos datos se esconden situaciones muy diferentes.

En primer lugar, para analizar la existencia de realidades escolares más o menos segregadas, debemos tener en cuenta la presencia de centros privados, el nivel de diversificación de la red escolar o las diferentes modalidades de regulación del acceso escolar. Buena parte del alumnado extranjero en Galicia está escolarizado en centros de localidades de menor entidad poblacional. De los 11.536 alumnos extranjeros matriculados

² Ver los Informes anuales de 2006, 2007 e 2008 sobre la situación de la población inmigrante en la Comunidad Autónoma de Galicia que desarrolló la *Secretaría Xeral de Análise e Proxección*, de la Xunta de Galicia.

en Educación Infantil, Primaria y Secundaria Obligatoria en la red de centros, tanto públicos como privados (incluyendo aquí los concertados) de Galicia, sólo el 43,8% acude a un centro ubicado en una de las grandes ciudades gallegas, mientras que el 56,2% restante está escolarizado en poblaciones mucho más pequeñas, donde la red de centros es sinónimo de escuelas de exclusiva titularidad pública. El dato es contundente: el 90,2% de los alumnos que no viven en las grandes urbes cursa la escolaridad obligatoria en centros públicos.

Los municipios pequeños se caracterizan por tener un tipo de agrupamiento escolar que podríamos llamar de “zona única”; esto es, lo que hay es una única área de influencia que incluye a todas las escuelas del municipio. Son los que suelen presentar los índices de segregación más bajos (Alegre, Benito y González, 2008). Pero en algunos casos, ante la presencia de inmigrantes, también se produce un efecto huida hacia municipios vecinos de mayor entidad y con una oferta más diversificada. Lo que coincide con tendencias de nivel nacional e internacional.

Por ello, con la intención de estudiar la distribución del alumnado extranjero en la red de centros de la Comunidad Autónoma, tomamos como referencia las siete ciudades gallegas de mayor densidad de población, junto con la distribución de estos alumnos en sus escuelas de Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria. Con los datos disponibles, lo primero será examinar el peso de los centros públicos y privados en la escolarización, tanto del alumnado autóctono como del extranjero. En algunas de las ciudades analizadas (A Coruña, Ferrol, Santiago de Compostela y Ourense) y, sobre todo, en la de Vigo, el alumnado total matriculado en los centros privados (concertados, en su mayoría), es superior al escolarizado en los centros públicos. Pero en otras, como son los casos de Pontevedra y Lugo, el alumnado estudia mayoritariamente en centros de titularidad pública. Son seis, pues, las ciudades en que las familias optan fundamentalmente por escolarizar a sus hijos en centros privados. Ahora bien, si desgranamos estos datos diferenciando al alumnado por procedencia, observamos como los niños extranjeros acuden preferentemente a centros públicos, sobre todo en Pontevedra, al igual que sucede, pero con menor intensidad, en Lugo, A Coruña, y Santiago de Compostela. Las diferencias menos acusadas las encontramos en Vigo, Ourense y Ferrol. Por el contrario, los alumnos autóctonos se escolarizan en los centros públicos de Pontevedra y en los privados de Vigo, con un cierto equilibrio en las demás ciudades, en unos casos a favor de los centros públicos (Lugo) y en otros a favor de los privados (A Coruña, Ferrol, Santiago de Compostela o Ourense). En la tabla 1 podemos observar, además, como al calcular el porcentaje de alumnado extranjero sobre el total de la matrícula de los centros públicos y privados, las diferencias son importantes en A Coruña, Lugo y Pontevedra.

Cebolla (2009) llega a la conclusión de que existen enormes diferencias entre centros educativos públicos y privados-concertados tanto en lo que se refiere a la concentración de inmigrantes como a la composición educativa de las familias que escolarizan en ellos a sus hijos (ver también Alegre, Benito y González, 2008).

Tabla 1: Alumnado matriculado en Centros Públicos y Privados (Educación Infantil, Primaria y ESO)

		% total alumnado matriculado	% alumnado extranjero sobre total	% total alumnado extranjero	% total alumnado autóctono
A Coruña	Centros públicos	46,88	7,9	75,89	45,4
	Centros privados	53,12	2,2	24,11	54,6
Ferrol	Centros públicos	46,7	3,9	58,6	46,3
	Centros privados	53,3	2,4	41,4	53,7
Santiago de Compostela	Centros públicos	47,5	5,1	72,4	46,7
	Centros privados	52,5	1,7	27,6	53,3
Lugo	Centros públicos	56,9	8,8	78,1	55,5
	Centros privados	43,1	3,3	21,9	44,5
Ourense	Centros públicos	45,7	6,7	65,1	44,7
	Centros privados	54,3	3	34,9	55,3
Pontevedra	Centros públicos	65,1	6	89,4	64
	Centros privados	34,9	1,3	10,6	36
Vigo	Centros públicos	36,5	7,6	52,6	35,6
	Centros privados	63,5	3,9	47,4	64,4

Pero la titularidad no es el único factor que explica las diferencias en la composición social de los centros de enseñanza. Si profundizamos en la distribución del alumnado en los Centros Públicos³, nos volvemos a encontrar con diferencias entre centros. Por esta razón nos detendremos en su análisis recurriendo a una muestra de 185 centros de titularidad pública, distribuidos en las siete ciudades tal y como figura en la tabla 2.

Tabla 2: Distribución de los centros públicos incluidos en el estudio e índices de segregación para las ciudades

	Nº de centros	Alumnado inmigrante	Alumnado total	Índice de segregación
A Coruña	40 (21,6%)	957	12.162	0,0291
Ferrol	16 (8,6%)	140	3.580	0,0020
Santiago Compos.	19 (10,3%)	267	5.259	0,0085
Ourense	26 (14,1%)	414	6.144	0,0075
Lugo	23 (12,4%)	541	6.129	0,0022
Pontevedra	20 (10,8%)	373	6.249	0,0015
Vigo	41 (22,2%)	739	9.738	0,0440
TOTALES	185	3.431	49.261	

Lo que encontramos en los centros públicos de las ciudades gallegas es un índice de segregación escolar muy bajo (entre 0 y 1). Lo cual, obviamente, señala una distribución poco segregada de este alumnado entre los centros educativos (ver Alegre, Benito y González, 2008).

A la luz de estos datos, parece que no existe segregación entre los centros públicos de la Comunidad Autónoma de Galicia a la hora de escolarizar al alumnado inmigrante, por más que algunos centros escolaricen a un mayor número de alumnado extranjero y pueda haber diferencias entre ciudades. Bastante distinta es la situación de los municipios catalanes, donde el índice de segregación entre el conjunto de centros es bastante superior al índice de segregación entre los dos sectores de la titularidad (Alegre, Benito y González, 2008). De hecho, los niveles de segregación del alumnado de origen extranjero dentro del sector público y dentro del sector concertado acostumbran a ser superiores al nivel de segregación entre sectores. Estamos, pues, ante dos realidades muy diferentes, con su correspondiente alejamiento en cuanto a iniciativas y medidas adoptadas. Una de las más polémicas ha sido la creación de los ‘espacios de bienvenida educativa’, para atender al alumnado inmigrante que se

3 No podemos hacer lo mismo con los centros privados concertados y privados ya que, por motivos legales, la administración educativa no puede proporcionarnos esos datos.

incorpora al sistema educativo cuando ya ha empezado el curso escolar que dió lugar a una actuación de oficio por parte del *Sindic de Greuges* (www.sindic.cat).

4. Conclusiones

Las soluciones no son fáciles y deben ser planificadas en el tiempo, en congruencia con programas de lucha contra la pobreza y la marginación. Y no podemos desconocer la forma en que se ha afrontado el tema en algunos países (ver Pedró, 2009). Por ejemplo, en los Estados Unidos, que es un país con grandes índices de segregación, el tema está presente en los grandes debates nacionales desde hace bastantes años (Ladson-Billings, 2006). De hecho, la idea de crear *magnet schools* a lo largo y ancho del país tiene relación con el problema, al tratarse de centros educativos normalmente ubicados en áreas no privilegiadas de las ciudades.

Justamente, para luchar contra la segregación escolar, Alegre, Rambla y Valiente (2009) destacan dos grandes estrategias de actuación: de un lado, la necesaria intervención en pos de la heterogeneidad compositiva de los centros educativos y, de otro, la intervención a través de la concentración de recursos en aquellos centros y/o entornos más desfavorecidos, a modo de una discriminación positiva ligada a tres ejes: la concentración de alumnado especialmente desfavorecido o de minorías, la persistencia de tasas elevadas de abandono y fracaso escolar y la existencia de dinámicas institucionales y pedagógicas de efectos negativos.

Así pues, desde el espacio público, la administración educativa (políticas de atención a la primera infancia, zonificación escolar, comisiones de escolarización, discriminación positiva a los centros que acogen inmigrantes, recursos humanos y materiales, o estudios acerca de las condiciones que afectan a la atención educativa del alumnado inmigrante) y, muy especialmente, los ayuntamientos (gestión del padrón, oficina de información, trabajo colaborativo con los centros educativos, programas de prevención del absentismo escolar) deben desarrollar políticas de equidad educativa en la gestión de la inmigración que ayuden a reducir los niveles de segregación escolar, máxime cuando tenemos los recursos legales y materiales para hacerlo.

Una posibilidad es la creación de zonas escolares en las que las administraciones públicas competentes inviertan recursos adicionales con el fin de neutralizar la desventaja que de por sí tienen los alumnos que se escolarizan en algunos centros (ya sea por estatus migratorio o por su extracción de clase social) y se active una política de profesorado para atraer y apoyar a los docentes mejor cualificados, eficaces en el aula y que permanezcan en el centro por un tiempo prolongado.

Intervenir sobre los problemas relacionados con la desventaja escolar de los hijos de familias inmigrantes no es sólo algo deseable desde el punto de vista de la justicia social, sino también de la cohesión social a medio y largo plazo (Cebolla, 2010). De lo contrario, lo que estaremos alimentando son las posibilidades de un mayor riesgo de segmentación social. Pero con la segregación debemos percatarnos de otro riesgo: ya que es en la dinámica de escolarización cuando los alumnos conforman, en buena medida, sus redes sociales, y puesto que de ahí arranca la percepción social de los futuros ciudadanos, los procesos de concentración escolar de alumnado de minorías podrían agudizar las divisiones sociales y ser germen de graves problemas.

Estudiar el tema de la segregación en un sistema educativo no es tarea sencilla, dada la combinación de variables que en los planos social, étnico y escolar caracterizan el devenir histórico de la inmigración en un país. En cualquier caso, lo que aquí podemos afirmar es que la segregación entre los centros públicos de Galicia a la hora de escolarizar al alumnado inmigrante, o es mínima o brilla por su ausencia. Evidentemente, tendríamos que analizar por qué se produce allí esta situación cuando en otras zonas de España lo que predomina es una escuela segregada. Una razón puede tener que ver con la menor presión sobre el sistema educativo, pero otras podrían deberse al hecho de que buena parte de la población extranjera está escolarizada en centros de pequeñas y medianas poblaciones (tan abundantes en Galicia) cuya oferta de escolarización es casi totalmente pública. En este sentido, también deberíamos explorar si esta situación influye en los resultados académicos de los alumnos inmigrantes, sobre todo, a la luz de los resultados PISA 2006 en Ciencias.

Independientemente de lo que hemos podido analizar y mostrar en este trabajo, sostenemos que lo que pasa en los centros cuenta y mucho, ya que la mayor variación entre centros escolares se debe a diferencias sobre la efectividad de lo que se activa en el interior de las aulas, buscando la optimización del aprendizaje y de las competencias discentes. De todos modos, conviene tener muy en cuenta que calidad y efectividad no son conceptos unitarios ni unidimensionales, por lo que cabe presumir que hay escuelas más eficaces para el logro de unos resultados según individuos y subgrupos en su seno.

Bibliografía

- Alegre, M.A. (2008). Educación e Inmigración. ¿Un binomio problemático?, *Revista de Educación*, 345, 61-82.
- Alegre, M.A.; Benito, R. y González, I. (2008). Procesos de segregación y polarización escolar: la incidencia de las políticas de zonificación escolar, *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 12(2) (www.redalyc.uaemex.mx).
- Alegre, M.A.; Rambla, X. y Valiente, O. (coords.) (2009). *L'elecció de centre escolar a Catalunya. Elements per a un debat*. Barcelona, Fundació Jaume Bofill.
- Benito, R. y González, I. (2007). *Processos de segregació escolar a Catalunya*. Barcelona: Editorial Mediterrània.
- Carabaña, J. (2008). El impacto de la inmigración en el sistema educativo español, *ARI* nº 63/2008, Área: Demografía, Población y Migraciones Internacionales, Real Instituto Elcano.
- Cebolla Boado, H. (2007). O impacto da concentración de estranxeiros sobre as capacidades cognitivas nos colexios españois, *Administración & Cidadanía*, vol.2 nº 2, 9-23.
- (2009). La concentración de inmigrantes en las escuelas españolas *ARI* nº 7/2009, Área: Demografía, Población y Migraciones Internacionales, Real Instituto Elcano.
- (2010). Impacto de la inmigración y adecuación de los servicios públicos. La educación. En Aja, E., Arango, J. y Oliver Alonso, J. (eds.) *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la inmigración en España. Edición 2009*. Barcelona, Diputación de Barcelona, Fundación Cidob, Fundación Jaume Bofill, Fundación José Ortega y Gasset y Unicaja.
- Defensor del Pueblo (2003). *La escolarización del alumnado inmigrante en España* (2 vols.). Madrid: Defensor del Pueblo.
- Dupriez, V. (2009). *La segregación escolar: reptes socials i polítics*, Barcelona: Fundació Jaume Bofill
- Ferrer, F. et al. (2008). *Equitat, eficiència i excel·lència educativa a Catalunya. Una anàlisi comparada*, Barcelona: Fundació Bofill.
- Gibson, M. y Carrasco, S. (2009). The education of immigrant youth: some lessons from the U.S. and Spain, *Theory Into Practice*, 48, 4, 249-257.
- Heckmann, F. (dir.) (2008). *Education and migration. Strategies for integrating migrant children in European schools and societies*. Brussels: European Commission.
- Ladson-Billings, G. (2006). From the achievement gap to the education debt: understanding achievement in US schools, *Educational Researcher*, 35, 7, 3-12.
- Lagares Diez, N. y Lorenzo Moledo, M. (coords.) (2009). *In-migración. Educación, cultura e políticas para a inclusión social en Galicia*. Pontevedra: Unipro/Toxosoutos
- Lorenzo Moledo, M.M. et al. (2009). *Familias inmigrantes en Galicia. La dimensión socio-educativa de la integración*. Madrid: Ministerio de Educación.
- Pedró, F. (2009). Las políticas educativas sobre migración: una visión comparativa. En Urrusalde, M.J. (ed.) *Educación internacional*. Valencia: Tirant lo Blanch, 153-193.
- Sánchez Hugalde, A. (2007). Influencia de la inmigración en la elección escolar, *Documentos de trabajo (XREAP)*, 15, Disponible en: <http://www.pcb.ub.es/xreap/aplicacio/fitxers/XREAP2007-15.pdf> (Consultado el 12/06/2009).

- Santos Rego, M.A. (2008). Las familias inmigrantes en la escuela. ¿Cómo avanzar en su integración desde una perspectiva socioeducativa? En J. García Roca e J. Lacomba (eds.), *La inmigración en la sociedad española*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 483-505.
- Santos Rego, M.A. y Lorenzo Moledo, M.M. (2003). *Inmigración e acción educativa en Galicia*. Vigo: Xerais.
- Santos Rego, M. A.; Godás Otero, A. y Lorenzo Moledo, M.M. (2009). Evaluation of the implementation of a socio-educational program with immigrant families: A case study. *Evaluation and Program Planning*, 32, 1, 21-30.
- Santos Rego, M.A.; Crespo Comesaña, J. y Godás Otero, A. (2010). La distribución del alumnado extranjero en los centros sostenidos con fondos públicos: de la legislación a la realidad educativa. En *VI Congreso sobre las Migraciones en España*. A Coruña: Servicio de Publicacións da Universidade da Coruña, 1696.
- Síndic de Greuges (2008). *La segregación escolar en Cataluña*. Barcelona: Síndic de Greuges.
- Suárez-Orozco, C. y Suárez-Orozco, M. (2003). *La infancia de la inmigración*. Madrid: Morata.
- (2008). *Històries d'immigració: la comprensió dels patrons de rendiment escolar dels joves immigrants*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Valiente, O. (2008). ¿A qué juega la concertada?: la segregación escolar del alumnado inmigrante en Cataluña (2001-06), *Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado*, 12 (2) (www.redalyc.uaemex.mx).
- Villarroya, A. y Escardíbul, J.O. (2008). Políticas públicas y posibilidades efectivas de elección de centro en la enseñanza no universitaria en España, *Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado*, 12 (2) (www.redalyc.uaemex.mx).

Résumé

Donc, logiquement s'y attendre, le système éducatif espagnol a été affectée par la hausse extraordinaire de l'immigration au cours de cette première décennie du nouveau siècle. Ainsi, l'importance de la bonne gestion des flux dans l'espace public est complétée par l'efficacité avec laquelle il vient aussi à l'école. À cet égard, ce qui importe est de minimiser le risque de ségrégation pour les familles et les élèves immigrants dans les écoles. Ce que nous proposons dans cet article sont des lignes en mesure de prévenir les situations de ségrégation par l'optimisation des ressources personnelles et institutionnelles disponibles, ou d'un plan disponible.

Mots-clé: immigration, gestion des flux, la politique éducative, la ségrégation, carte scolaire.

Abstract

The leading immigration boom in Spain over the last decade has been social and educational consequences of powerful, highlighting the importance of good management of migratory flows, in order to avert possible danger of segregation for families and students of foreign origin. In this article we analyze whether it is producing a balanced distribution of pupils of immigrant origin in educational institutions. It is also part of our goal to make proposed strategic lines of action aimed at preventing situations of segregation through the optimization of personal and institutional resources available, or which may be planned.

Key-words: Immigration, Education, School Segregation, School Zoning